

Iván Arias-Arias

Universidad de Santiago de Compostela, Spain

RESEÑA DE ÁNGEL HUETE-GARCÍA. (2023). *INTRODUCCIÓN A LA TEORÍA DE LAS FUNCIONES LEXICOGRAFICAS*. MADRID: ARCO/LIBROS-LA MURALLA

Con la monografía *Introducción a la Teoría de las Funciones Lexicográficas*, Ángel Huete-García arroja luz sobre la Teoría de las Funciones Lexicográficas (en adelante, TFL). La publicación de este libro contribuye a la divulgación de la TFL en el mundo hispánico, ya que es el primer volumen monográfico en lengua española dedicado al análisis y presentación de los postulados de esta aproximación. Se inaugura un ciclo que podrá dar lugar a fructíferos estudios de índole más práctica con esta obra como base teórica, sin obviar a autores como Fuertes-Olivera (2012), por ejemplo, que ya han desarrollado proyectos diccionarísticos en el marco de la TFL.

Esta obra es el resultado de la investigación sobre la TFL de Huete-García, ámbito teórico en el que se enmarca su tesis doctoral, *Bases teóricas y metodológicas para la conceptualización de una herramienta lexicográfica con función operativa* (2022). A su vez, la publicación objeto de reseña aúna dos de las principales facetas investigadoras del autor: la lexicografía y la enseñanza de español, especialmente al formar parte de la reconocida colección *Cuadernos de Lengua Española*, cuyo propósito fundamental radica en la publicación y difusión de manuales introductorios sobre distintos aspectos lingüísticos del español.

Cabe destacar, además, que el volumen aquí reseñado surge en un contexto de cambios y de necesidades de adaptación sin precedentes en el ámbito de la lexicografía debido a la proliferación de nuevas tecnologías y a la revolución causada por la inteligencia artificial en los últimos años. Este hecho se hace patente a lo largo de toda la obra, principalmente mediante reflexiones teóricas sobre la intersección entre la lexicografía y la ciencia de la información y mediante alusiones a herramientas o recursos propios de la lexicografía electrónica y digital. Esta demanda de transformación ligada a la era digital ha ocupado y ocupa a expertos europeos e internacionales, como se observa en numerosas publicaciones en este ámbito, entre las que se pueden destacar las aportaciones de Tarp (2012), Lew y de Schryver (2014) o Gouws (2017). En esta línea, consideramos relevante añadir a modo de excursus que especialistas del mundo de la lexicografía lanzaron en 2018 las conocidas Tesis Villa-Vigoni, en las que formulan 15 retos a los que la lexicografía tiene que hacer frente en los próximos años; entre ellos se señalan la centralidad de los potenciales usuarios para la concepción de nuevos recursos, el papel social que desempeña la lexicografía o la importancia de automatizar la recuperación y generación de datos para la compilación de obras lexicográficas.

La monografía de Huete-García recoge y profundiza los aspectos que acabamos de mencionar, siendo estos centrales en la disciplina lexicográfica actual. De hecho, el autor destaca que “esta aproximación permite la producción de nuevas ideas [...] con el objetivo [...] de hacer indicaciones y guiar la concepción y compilación de nuevas herramientas” (p. 9).

Atendiendo a su estructura, el volumen se organiza en cuatro capítulos centrales que adoptan, al inicio, una perspectiva más general para ir avanzando al estudio de aspectos concretos de la TFL. De este modo, los dos primeros capítulos, “Objeto de estudio de la lexicografía” y “Relación con la lingüística y otras disciplinas”, ofrecen una visión global sobre la posición que ocupa la lexicografía en el nuevo paradigma digital, así como sobre el diccionario, punto de partida básico de la disciplina en concepciones tradicionales. Los dos últimos capítulos, “Conceptos de teoría lexicográfica” y “Teoría de las funciones lexicográficas”, proporcionan una descripción más detallada tanto sobre el papel que desempeña la TFL en la teoría lexicográfica, como sobre los aspectos terminológicos y metodológicos centrales de dicha teoría.

To cite this article: Arias-Arias, I. (2025). “Reseña: Ángel Huete-García. (2023). *Introducción a la Teoría de las Funciones Lexicográficas*”. *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 20, 160-163. <https://doi.org/10.4995/rlyla.2025.21630>

Correspondence author: ivanarias.arias@usc.gal



El primer capítulo está dedicado a la definición de la lexicografía en su concepción actual. Para tal fin, se pone de manifiesto su facilidad para adaptarse a los cambios sociales. La tecnología, Internet o, más recientemente, la inteligencia artificial, han revolucionado la disciplina lexicográfica y, consecuentemente, se espera de los especialistas una reinterpretación del marco conceptual de trabajo, de la misma forma que ocurrió con la aparición de la imprenta. Según Huete-García, en definiciones contemporáneas de “lexicografía”, se amplía el concepto para dar cabida a todo tipo de “reference and information tools dealing with “things”, “facts”, and “language”” (Fuentes-Olivera, 2018, p. 1). Esta idea nos permite comprender la lexicografía como concepto paraguas caracterizado, según el autor, por la inclusividad, la hibridación e incluso la invisibilidad, pues los recursos lexicográficos ya no son el fin propio del proceso lexicográfico, pero sí lo es, al menos parcialmente, su integración en sistemas de traducción automática o de inteligencia artificial (Maldonado González, 2019). Los diccionarios y los demás recursos lexicográficos de referencia son conceptualizados, por tanto, como herramientas que satisfacen necesidades específicas de usuarios en contextos concretos de uso.

En el segundo capítulo, Huete-García trae a colación la consideración de la lexicografía como rama de la lingüística y sus lazos con otras disciplinas. El autor traza, así, un interesante itinerario por diferentes perspectivas, haciendo alusión a lexicógrafos vinculados a la tradición hispánica que defienden una subordinación de la lexicografía a la disciplina lingüística (Casares, 1992 o Porto Dapena, 2002, por ejemplo), a estudiosos que conciben la lexicografía como técnica o arte de componer obras de consulta (Landau, 2001 o Rundell, 2012, por ejemplo) y, por último, a especialistas que hablan de la lexicografía como disciplina completamente independiente de la lingüística, dando cabida a otra área de investigación conocida como metalexicografía (Wiegand, 1998). En el contexto de la TFL, la lexicografía se constituye como ciencia independiente con un marcado espíritu interdisciplinario y se critica la supeditación de esta a la lingüística porque el objeto de estudio de la lexicografía excede propiamente los límites la lengua: interesa el producto –en este caso, las obras lexicográficas–, su proceso de producción, su calidad y sus potenciales usuarios. Se aboga, de todas formas, por una constante retroalimentación entre ambas disciplinas, pero se critica lo que Gouws (2011) acuñó como “colonialismo lingüístico”, esto es, el hecho de subsumir la práctica y teoría lexicográficas a la ciencia lingüística. Es este espíritu interdisciplinario el que lleva a expertos de la TFL a buscar una integración de la lexicografía en la ciencia de la información, pues desde esta disciplina se tematizan constantemente procesos inherentes a la compilación de diccionarios, como las técnicas de procesamiento de datos, los sistemas de organización, como las ontologías, o las formas de acceso a los datos y a la información. Guarda estrecha relación con la ciencia de la información el concepto de “relevancia” que Huete-García define como “grado de utilidad, pertinencia o interés que tiene una herramienta para el usuario a partir de diferentes factores cognitivos” (p. 29) y que es fundamental, debido a su multidimensionalidad, en diferentes aspectos del proceso lexicográfico, especialmente en la selección de datos.

El tercer capítulo de la monografía introduce un recorrido sucinto por las principales teorías lexicográficas que se han desarrollado a lo largo del siglo xx: la corriente lexicográfica rusa de Ščerba (1940), la línea de investigación del lexicógrafo alemán Wiegand (1998) y la TFL de Bergenholtz y Tarp (2003). Es común a estas teorías su interés por ir más allá de la práctica lexicográfica, caracterizándose por intentar consolidar una base metalexicográfica de estudio del diccionario. No obstante, Huete-García señala que este intento se ha limitado frecuentemente al diccionario que se podría clasificar como prototípico –esto es, monolingüe, semasiológico y general–. De esta forma, se pueden diferenciar dos grupos entre las teorías lexicográficas que han ido apareciendo a lo largo del último siglo: contemplativas, aquellas que se centran especialmente en revisar y analizar el mercado diccionarístico, y transformativas, aquellas que pretenden guiar la confección de nuevos productos lexicográficos. De acuerdo con el autor, el debate teórico entronca directamente con la tipología de las obras lexicográficas, puesto que los límites entre diccionario, enciclopedia o diccionario enciclopédico “no tienen[n] razón de ser en un momento en el que la lexicografía tiene como reto por delante hacer frente a la elaboración de herramientas lexicográficas electrónicas, cuyos límites desbordan a las obras tradicionales” (p. 45). Asimismo, resulta complicado establecer parámetros para delimitar las características de diccionarios especializados, diccionarios generales o diccionarios técnicos, entre otras nomenclaturas que aparecen dependiendo del marco teórico en el que nos encontremos. Desde la TFL se considera, por tanto, que es esencial establecer cuál es la función para la que se ha concebido un determinado recurso lexicográfico, dado que la realidad práctica es mucho más compleja que las taxonomías propuestas por diferentes autores o teorías.

Gracias a la función para la que se conciben los recursos lexicográficos, Huete-García justifica que los manuales de instrucciones o de especialidad podrían ser considerados como productos lexicográficos dado que responden esencialmente a situaciones operativas y suelen ser consultados de forma puntual al contar con una estructura y forma de acceso específicas. El último aspecto presentado en el tercer capítulo del volumen corresponde a la clasificación de los diccionarios electrónicos y digitales según la tecnología que subyace al sistema de compilación. Huete-García considera especialmente novedosos o interesantes aquellos modelos que ofrecen un mayor dinamismo o individualización, como los diccionarios compilados según el Modelo T Ford o los *Rolls Royce*, aspecto que encuentra eco en la literatura actual (véase, por ejemplo, Domínguez Vázquez, 2023). Asimismo, ya existen otros sistemas, especialmente asistentes de escritura, que incorporan herramientas lexicográficas en su funcionamiento y que son bautizados como *DeLorean*. Sin embargo, no debemos obviar que la importancia del

usuario para la confección de recursos electrónicos y de portales lexicográficos, así como las posibilidades de clasificación de estos, han sido aspectos tematizados en la última década por autores de diferentes escuelas, como demuestra el compendio de Klosa y Müller-Spitzer (2016).

En el último capítulo se definen más detalladamente los postulados de la TFL, aunque esta teoría actúa como telón de fondo a lo largo de toda la monografía. Esta sección comienza haciendo hincapié en el estrecho vínculo entre la lexicografía y la ciencia de la información, especialmente atendiendo a la organización y recuperación de datos, entre otros aspectos estructurales. En esta línea, Huete-García nos recuerda cuáles son los pilares fundamentales de la TFL: las necesidades situacionales, el acceso a los datos, el usuario y las funciones lexicográficas. Esto permite afirmar que desde la TFL interesan tanto los procesos intra- como extralexicográficos. Según el autor, en la era digital, la investigación debe esforzarse por ofrecer optimizaciones que posibiliten resultados satisfactorios a los usuarios en el manejo herramientas lexicográficas. Para tal fin, el usuario y su relación con el concepto de relevancia es el foco central del análisis, pues se reflexiona previamente sobre qué es útil para la confección de las herramientas. Así, en el diseño de nuevos recursos se requiere conocer tanto características funcionales relevantes del usuario (competencia lingüística o lengua materna, por ejemplo) como características de consulta asociadas a este (competencia digital o acceso a dispositivos con internet, por ejemplo). No obstante, desde otras corrientes lexicográficas se ha concedido igualmente especial importancia a la implicación de los usuarios durante el propio proceso lexicográfico de compilación de nuevos recursos, como describe el capítulo de Klosa y Tiberius (2016) en el volumen editado por Klosa y Müller-Spitzer (2016).

Huete-García subraya que conocer el perfil de usuario potencial con sus características sociolingüísticas y socioculturales permitirá deducir los tipos de situaciones de consulta (a saber, comunicativas, cognitivas, operativas o interpretativas) y los tipos de necesidades relevantes en cada caso (sean estas de consulta o de situación externa). Según el autor, las funciones lexicográficas se perfilan como el propósito genuino y elemento fundacional de las obras lexicográficas. Para su delimitación, es crucial atender al grado de satisfacción del usuario, a los tipos de acceso, a la situación extralexicográfica y al tipo específico de usuario: “las funciones son el corazón y el alma de la lexicografía [...] porque determinan todo aquello que tiene que ver con las obras lexicográficas” (p. 69). Para esta finalidad, la configuración del equipo lexicográfico debe adaptarse a las funciones del producto, por ejemplo, con la inclusión de expertos en lenguaje de especialidad o de informáticos. El trabajo interdisciplinar permite que se adopten nuevos métodos en la TFL, especialmente los siguientes: la proscripción, esto es, la recomendación de unas formas frente a otras mediante la evaluación de expertos en la materia; y la deducción, esto es, la determinación de necesidades relevantes en la fase de compilación de la obra lexicográfica. Así, este último método asegurará una mejor selección de los datos que se incluyen en el recurso, lo que después permitirá al usuario satisfacer sus necesidades y extraer la información relevante.

El volumen se cierra ofreciendo al lector una propuesta de ejercicios de carácter teórico-práctico que permiten valorar la adecuada comprensión de los conceptos que se han explicado a lo largo del libro. En este sentido, nos parece esencial que se incluyan ejercicios de carácter más práctico con situaciones extralexicográficas reales y potenciales o preguntas que versan sobre productos lexicográficos conocidos en la sociedad actual con el objetivo de afianzar el adecuado entendimiento de conceptos más teóricos.

En síntesis, se trata de un volumen que tematiza cuestiones de suma importancia para la lexicografía actual: la relevancia de una teoría sólida en la que se asienta el desarrollo de herramientas electrónicas y digitales, así como todos los elementos relacionados con la producción, recuperación y organización de datos. En dicha teoría el usuario desempeña un papel central, ya desde la propia fase de compilación de datos para su posterior integración en obras lexicográficas. Estamos, además, ante una obra con un marcado carácter versátil en cuanto a su público lector, pues la precisión y claridad terminológicas invitan a que sea usada para la formación de futuros lingüistas o lexicógrafos, pero también permite una lectura fluida y enriquecedora por parte de especialistas en lexicografía, especialmente del mundo hispánico, que muestren interés por conocer los pilares básicos de la TFL. Asimismo, su carácter holístico nos proporciona una visión de los aspectos fundamentales de dicha teoría y un panorama conjunto en relación con otras teorías lexicográficas surgidas en las últimas décadas.

AGRADECIMIENTOS

Esta reseña se ha realizado gracias al apoyo del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Estado español a través de una Ayuda para la Formación de Profesorado Universitario (código FPU21/00188). Asimismo, este trabajo ha contado con el respaldo del proyecto ESMAS-ES+ (PID2022-137170OB-I00) financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y por FEDER/UE.

BIBLIOGRAFÍA

- Bergenholtz, H. & Tarp, S. (2003). Two opposing theories: On H.E. Wiegand's recent discovery of lexicographic functions. *Journal of Lexicography, Hermes*, 31, pp. 171-196. <https://doi.org/10.7146/hjlc.v16i31.25743>
- Casares, J. (1992). *Introducción a la lexicografía moderna*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Domínguez Vázquez, M.J. (2023). Sistemas de información digitales dinámicos e individualizados. Fajardo Garrido, A., Torres Medina, D. & Díaz Rodríguez, C. (Eds.), *Lexicografía del español: intercomunicación y diálogos* (pp. 165-183). Peter Lang. <https://doi.org/10.3726/b20504>
- Fuertes-Olivera, P.A. (2012). La lexicografía de internet: el diccionario inglés-español de contabilidad. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 52, pp. 21-56. https://doi.org/10.5209/rev_CLAC.2012.v52.41090
- Fuertes-Olivera, P.A. (2018). Introduction: lexicography in the internet era. Fuertes-Olivera, P.A. (Ed.), *The Routledge Handbook of Lexicography*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315104942>
- Gouws, R.H. (2011). Learning, Unlearning and Innovation in the Planning of Electronic Dictionaries. Fuertes-Olivera, P.A. & Bergenholtz, H. (Eds.), *E-Lexicography: The Internet, Digital Initiatives and Lexicography* (pp. 17-29). Bloomsbury Academic.
- Gouws, R.H. (2017). La sociedad digital y los diccionarios. Domínguez Vázquez, M.J. & Sanmarco Bande, M.T. (Eds.), *Lexicografía y didáctica: Diccionarios y otros recursos lexicográficos en el aula* (pp. 17-34). Peter Lang.
- Huete-García, A. (2022). *Bases teóricas y metodológicas para la conceptualización de una herramienta lexicográfica con función operativa* (Tesis Doctoral). Universitat Rovira i Virgili.
- Klosa, A. & Müller-Spitzer, C. (Eds.). (2016). *Internetlexikographie. Ein Kompendium*. De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783050095615>
- Klosa, A., Tiberius, C. (2016). "3. Der lexikografische Prozess". En *Internetlexikografie: Ein Kompendium*, Annette Klosay Carolin Müller-Spitzer, Berlin, Boston: De Gruyter (A), pp. 65-110. <https://doi.org/10.1515/9783050095615-005>
- Landau, S. (2001). *Dictionaries: The Arts and Craft of Lexicography*. Cambridge University Press.
- Lew, R. & de Schryver, G.M. (2014). Dictionary users in the digital revolution. *International Journal of Lexicography*, 10, pp. 1-19. <https://doi.org/10.1093/ijl/ecu011>
- Maldonado González, C. (2019). Las investigaciones de mercado en lexicografía comercial: un aprendizaje para el mundo académico e investigador. *Revista Internacional de Lenguas Extranjeras: Lexicografía Pedagógica Digital*, 10, pp. 99-116. <https://doi.org/10.17345/rile10.2557>
- Porto Dapena, J.A. (2002). *Manual de técnica lexicográfica*. Arco/Libros.
- Rundell, M. (2012). It works in practice but will it work in theory? The uneasy relationship between lexicography and matters theoretical. Fjeld, R.V. & Torjusén, J.M. (Eds.), *Proceedings of the 15th EURALEX Congress*, pp. 47-92. University of Oslo.
- Ščerba, L. (1940). Towards a General Theory of Lexicography. *International Journal of Lexicography*, 8(4), pp. 315-350.
- Tarp, S. (2012). Do We Need a (New) Theory of Lexicography? *Lexikos*, 22, pp. 321-332. <https://doi.org/10.5788/22-1-1010>
- Tesis Villa-Vigoni. Máster Europeo en Lexicografía (2018). Villa Vigoni-Theses. <https://www.emlex.phil.fau.eu/about-us/publications/other/>
- Wiegand, H.E. (1998). *Wörterbuchforschung. Untersuchungen zur Wörterbuchbenutzung, zur Theorie, Geschichte, Kritik und Automatisierung der Lexikographie (1. Teilband)*. De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110802467>